

VIGILIA DE LA INMACULADA

PRIMER MISTERIO: ANUNCIO DEL ANGEL A SANTA MARÍA

SACERDOTE: En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

(Música de fondo de la misión)

INTRODUCCIÓN

Y, he aquí que al sexto mes Dios envió el ángel Gabriel a una ciudad muy pequeña de Galilea llamada Nazaret para hablarle a una joven desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel se dirigió a ella invitándola a la alegría:

ANGEL: Alégrate, María, llena de gracia, el Señor está contigo.

A partir de este momento comenzó un diálogo profundo entre ambos. El ángel le dijo:

ANGEL: No temas María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.

María respondió al Ángel.

MARÍA: ¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?

El ángel le respondió:

ÁNGEL: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.

Dijo María:

MARÍA: He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

Y el ángel, dejándola, se fue.

Así fue el primer saludo que Dios dirigió personalmente a María. Nosotros, también queremos saludarte; Madre, en esta vigilia de oración con las mismas palabras del ángel Gabriel. Por eso nos dirigimos todos juntos rezándote:

**Dios te salve, María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo.
Bendita tú eres entre todas las mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
rueda por nosotros pecadores,
Ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.**

(Se quita la música de la misión)

SEGUNDO MISTERIO: VISITA DE MARÍA A SANTA ISABEL

En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo;

“Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!

INTRODUCCIÓN AL SÍMBOLO

María, tú eres la Madre atenta. Atenta porque saliste al encuentro de tu prima Isabel en cuanto te enteraste que estaba encinta; atenta porque en las bodas de Caná fuiste la primera en darte cuenta que faltaba vino y te faltó tiempo para decirse a tu Hijo que hiciese algo; atenta porque en el momento más duro de la vida de tu Hijo, cuando estaba sólo en la cruz, tú lo acompañaste; atenta también para alentar la fe de los apóstoles durante ese pequeño tiempo que pasaron de temor y desesperanza hasta la venida del Espíritu Santo.

En este momento, queremos recordar tu atención con el símbolo un reloj. Diariamente lo usamos para estar en el momento oportuno a donde tenemos que ir. Ojalá tú seas para nosotros como este reloj, ojalá tú seas siempre quien nos recuerde aquella frase de Jesús, que tú, sin duda, viviste continuamente: “Estad siempre atentos”.

SALMO

Te saludamos, María, Virgen más bella que el sol,
porque nos has dado a Cristo,
porque nos has dado a Dios.

Bendita eres, María, joven nazarena,
elegida de Dios; la que agradó al Señor,
por ser la más hermosa, nacida inmaculada,
mujer restituida, al fin, en toda Gracia

Bendita eres, María, joven de alegre primavera;
eres la Madre atenta a las necesidades de los demás,
la que nunca olvida a un hijo suyo,
la que siempre está velando por nosotros.

Bendita eres, María, joven entrega al Gran Amor,
que te reclama y colma tus anhelos,
mujer para la más alta acogida,
paraíso de ternura con el corazón a punto en la mañana.

Te saludamos, María, Virgen más bella que el sol,
porque nos has dado a Cristo,
porque nos has dado a Dios.

REFLEXIÓN

Jesús, no tiene manos.
Tiene sólo nuestras manos para construir
un mundo donde habite la justicia

Jesús, no tiene pies.
Tiene sólo nuestros pies
para poner en marcha la libertad y el amor.

Jesús, no tiene labios.
Tiene sólo nuestros labios para anunciar
por el mundo la Buena Noticia.

Jesús no tiene medios,
tiene sólo nuestra acción para lograr
que todos los hombres sean hermanos.

Jesús, nosotros somos tu Evangelio,
el único Evangelio que la gente puede leer,
si nuestras vidas son obras y palabras eficaces.

Jesús, danos fuerzas para desarrollar nuestros talentos
Danos fuerzas para ser tus testigos.
Danos fuerzas para ser sal de la tierra y luz del mundo.

- Silencio con música de fondo (cuatro minutos)

ORACIÓN

María, que con tu amor, sin límites ni obstáculos
adivinas los momentos de problemas, necesidad y llamada
para darnos el remedio y la solución.
Insaciable amor de lo humano
que conoce y da su mano amiga.
Siempre con tu presencia nos velas y acaricias.

María, tú la mujer que te diste al Señor,
repartiendo toda ternura posible
con palabras salidas del corazón que nos dan calor.

Siempre con tus manos llenas, siempre dispuesta
a servir sin límites a Dios.

Tu amor ejemplar, nos muestra el camino exacto
para entregarnos al hermano.
Ayúdanos, con tu compañía,
para estar siempre atentos a Dios y a nuestro prójimo.

TERCER MISTERIO: EL NACIMIENTO DE JESÚS EN BELÉN

- Lectura bíblica del relato.
- Introducción al símbolo.
- SÍMBOLO (SER MISIONERO): Cachaba, sandalias, Biblia

Con estos símbolos queremos expresar lo que representa el nacimiento de Jesús.

LA BIBLIA que contiene el mensaje que Dios vino a dar a los hombres.

LAS ZAPATILLAS símbolo de nuestro caminar. Los pastores corrieron al portal al enterarse de la Buena Nueva. También nosotros debemos recorrer este tiempo de Adviento a la luz del Evangelio y guiados por la mano de María.

EL BASTÓN sirve de apoyo para hacer el camino más fácil. Vivir el Evangelio día a día exige renuncia, sacrificio... María será el báculo en el que apoyarnos.

LA MEGAFONÍA representa la comunicación. Hemos recibido la Palabra de Dios a través del Evangelio, pero no la podemos guardar sólo para nosotros. Tenemos que ser alegres portadores del Mensaje de Jesús, y para conseguirlo María debe ser nuestro modelo ya que ella es Luz y Camino que nos lleva a Dios.

Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para ser tirada afuera y pisoteada por los hombres.

Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara y la ponen debajo del celmín, sino que sobre el candelero, para que

alumbre a todos los que están en la casa. Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

- Canción "Nos envías por el mundo"
- Silencio con música de fondo (cuatro minutos).

ORACIÓN

Gracias por haber sabido ser una mujer de pueblo,
por no haber necesitado ni ángeles, ni criadas
que te amasaran el pan y te hicieran la comida,
gracias por haber sabido vivir sin milagros ni prodigios,
gracias por haber sabido que estar llena
no era estarlo de títulos y honores, sino de amor.

Gracias por haber respetado la vocación de tu Hijo
cuando se fue hacia su locura,
por no haberle dado consejitos prudentes,
gracias por haberle dejado crecer
y por sentirte orgullosa de que El te superase.
Gracias por haber sabido quedarte en silencio
y en la sombra durante su misión,
pero sosteniendo de lejos
el grupo de mujeres que seguían a tu Hijo

CUARTO MISTERIO: PRESENTACIÓN DE JESÚS EN EL TEMPLO Y LA PURIFICACIÓN DE NTRA. SEÑORA

- Introducción al símbolo.
- SIMBOLO (PURIFICACIÓN): Agua en una jarra y toalla
- Salmo o parábola.
- Breve reflexión mariana
- Silencio con música de fondo (dos minutos)

Haz de mi, Señor, un instrumento de tu paz.
Que donde haya odio, ponga yo amor;
donde haya ofensa ponga perdón;
donde haya discordia, ponga unión;
donde haya error, ponga verdad;
donde haya duda, ponga fe;
donde haya desesperación, ponga esperanza;
donde haya tinieblas, ponga luz
y donde haya tristeza ponga yo alegría.

Haz, en fin, Señor,
que busque más consolar, que ser consolado;
comprender, que ser comprendido;
amar, que ser amado.

Porque dando es como se recibe,
olvidando es como se encuentra,
perdonando se es perdonado
y muriendo se resucita a la vida que no conoce fin.

QUINTO MISTERIO: EL NIÑO JESÚS PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO (1º BUP)

Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres. Pero creyendo que estaría en la caravana, hicieron un día de camino, y le buscaban entre los parientes y conocidos; pero al no encontrarle, se volvieron a Jerusalén en su búsqueda.

Y sucedió que al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de maestros, escuchándoles y preguntándoles; todos los que le oían estaban asombrados por su inteligencia y sus respuestas. Cuando le vieron, quedaron sorprendidos, y su madre le dijo: "Hijo ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando."

El les dijo: Y, ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre? Pero ellos no comprendieron la respuesta que les dio.

Bajó con ellos y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

INTRODUCCIÓN

Todo el mundo busca un sentido para su vida, todo el mundo necesita de ti, Dios mío. Por eso ponemos todo nuestro empeño en encontrarte, y al no verte, fácilmente pensamos que estás lejos de nosotros y que eres algo que con la simple vista no podemos ver.

Nos deja ciego el pecado, el desorden, el orgullo, el egoísmo y todas las cosas que nos alejan de ti. Pero intentamos mejorar y abandonar todo lo anterior para sentir tu presencia silenciosa entre nosotros, y damos cuenta de que siempre está ahí para ayudarnos en cualquier momento.

Ahora, Señor, te necesitamos; esperamos con ansiedad volver a tenerte en el interior para que nos des fuerza. Esa necesidad de buscarte para tenerte y de tenerte para no olvidarte, la queremos simbolizar en este telescopio. Queremos simbolizar nuestra búsqueda y nuestro deseo de oración en él.

- SÍMBOLO (ORACIÓN Y BÚSQUEDA DE DIOS): Telescopio

REFLEXIÓN

Tarde te amé, oh hermosura siempre antigua y siempre nueva. Tarde te ame.

Y he aquí que tú estabas dentro de mí, pero yo esta fuera, y por fuera te buscaba. Y, en medio de las hermosuras que creaste, irrumpía yo con toda la insolencia de mi fealdad. Estabas conmigo, pero yo no estaba contigo. Me mantenían alejado de ti aquellas cosas que, si en ti no fuesen, no serían.

Pero tú me llamaste, gritaste, derrumbaste mi sordera. Centelleaste, resplandeciste, ahuyentaste mi ceguera. Derramaste tu fragancia, la inhalé y ya respiro, ya suspiro por ti. Te gusté, y tuve hambre y sed de ti. Me tocaste, y ardo en deseos de tu paz.

- Silencio: dos minutos con música de fondo.

ORACIÓN

Señor, tú nos diste el que te encontráramos y el ánimo para seguir buscándote, no nos abandones al cansancio ni a la desesperanza. Haznos buscarte siempre, y cada vez con más ardor. Y danos fuerzas para adelantar en tu búsqueda.

Ante ti ponemos nuestra fortaleza.
Y con ella nuestra debilidad.
Acrciéntanos la primera y cúranos la segunda.

Que nos acordemos de ti. Que te comprendamos.
Que te amemos.

Aumenta en nosotros tus dones
hasta que totalmente nos reformemos en ti.

RECUERDO DE LOS SÍMBOLOS

REFLEXIÓN PARA EL COMPROMISO

¿Qué nos falta? En nuestro camino hacia Dios nos falta todavía camino por recorrer. Sin embargo, María está con nosotros, en ese camino. Hoy, mediante estos cuatro símbolos, nos muestra cuatro formas de acercarnos a Dios.

TELESCOPIO: Búsqueda de Dios y la oración

SANDALIAS, PALO, MEGÁFONO: Nos recuerda que tenemos que defender nuestra fe y anunciarla en nuestras familias.

RELOJ: Estar atentos a los demás.

JARRA DE AGUA Y TOALLA: Nos recuerda que todavía tenemos muchas cosas de las que corregirnos y purificarnos.

Os invito a que cada uno elija un símbolo que quiera hacer realidad en su vida, se acerque a la mesa donde están los papeles y escriba en ellos qué medio concreto va a realizar para vivir el símbolo hasta el día 25 y deja el papel junto al símbolo.

CREDO

En el Credo está simbolizada nuestra fe, todo aquello en lo que creemos y todo aquello que María, si estuviese aquí, nos transmitiría para que lo hiciésemos vida en nosotros. Rezar el Credo es acercarnos a María para quien Dios fue siempre su centro. En esta noche, al finalizar esta vigilia, queremos, junto a María, reafirmar nuestra fe....

CREDO.

ORACIÓN FINAL

Señor, Dios nuestro. Por medio de nuestra madre, te pedimos que nos ayudes a vivir este tiempo de adviento como tiempo de conversión, y que el ejemplo la Madre tuya y Madre nuestra, sea para nosotros el faro que nos alumbré de día y de noche. Por Jesucristo Nuestro Señor.

CANTO

Salve Regina

BENDICIÓN FINAL